

Lenin: Estado y Revolución

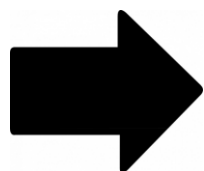
Cuanto más estable es una sociedad de clase, menos se pone en tela de juicio la hegemonía de la clase dominante, y más se reabsorbe la lucha de clases en conflictos limitados que no cuestionan la estructura de dicha sociedad, es decir, lo que los marxistas llaman las relaciones de producción o el modo de producción. Por el contrario, cuanto más insegura se muestra la estabilidad económica y social de un determinado modo de producción, más contestada será la hegemonía de la clase dominante y más se desarrollará la lucha de clases, hasta el punto de plantear la cuestión del derrocamiento de esta dominación, la cuestión de la revolución social.

Estos temas son desarrollados en el texto de Lenin "Estado y revolución" que analizaremos durante el mes de julio, y en la charla pública en la UCR.

Extendemos la invitación a todas las personas lectoras de Bandera Roja.



Entrada libre.



¿Cuándo? Jueves 27 de julio, 4pm

¿Dónde? Sala 2, Biblioteca Tinoco UCR.

¿Cómo hicimos la Revolución Rusa?



precio
\$2000

por León Trotsky

1917-2017 - Presentación del libro **Centenario de la Revolución Rusa**

Hace cien años el mundo también pasaba por un momento de gran desconcierto y crisis social. Europa era azotada por la Gran Guerra, como fue llamada la Primera Guerra Mundial. Recordemos que el hambre, la miseria y la muerte de la guerra era parte del conflicto económico entre las potencias imperialistas por repartirse el mundo. Y en octubre de 1917 surgió de las entrañas del decadente imperio ruso un soplo de esperanza con las consignas: "Pan, paz y tierra". Allí las mujeres, los soldados, así como sectores campesinos y obreros formaron un gobierno basado en consejos regionales llamados "soviets". Conozca más de esta historia leyendo a León Trotsky.

¡Busque su corresponsal de Bandera Roja y adquiera su libro!

Bandera Roja PRT

Julio 2017

/ Edición 115

Precio de costo \$100

Precio solidario \$200

ESPECIAL DE VENEZUELA

PÁG. 3



**NI CON MADURO NI CON LA MUD
POR LA AUTODETERMINACIÓN Y LA MOVILIZACIÓN
INDEPENDIENTE DE LAS Y LOS TRABAJADORES**



El fraude del referendo de la MUD

pág.9

Charla:



Estado y Revolución

pág.12



2221-7192



prtcinfo@gmail.com



facebook.com/PRTcr

Partido Revolucionario de las y los Trabajadores

LUCHAR EN LAS CALLES POR UN PLAN DE RESCATE DE LA CLASE TRABAJADORA

Queremos explicar a nuestros lectores la importancia de la situación internacional, y particularmente la de Venezuela en la actualidad. Desde la crisis del 2008, la tendencia general de la economía mundial es la desaceleración, con la disminución del consumo en algunos países, y con la ralentización de China, los precios de muchas materias primas van a la baja. **Esto ha golpeado muy fuertemente a la economía venezolana, ya que el 90% de sus exportaciones dependen del petróleo.** A esto debemos sumar que aproximadamente el 70 % de los alimentos que se consumen en Venezuela, son importados.

Al cierre de esta edición, Venezuela experimenta una inflación de más de 700%, tiene ya tres meses de protestas, y más de 80 personas muertas en saqueos, ataques de la derecha así como de represión del régimen de Maduro. Esta es una situación de crisis abierta y que aún no se ha definido como se va a resolver.

La clase trabajadora de Costa Rica, así como la todos los países de la región, debe tomar nota de cómo se resuelven las crisis en otros países, cuando gobiernan los partidos de los ricos.

En esta edición

2 Editorial

3 Declaración

9 Artículo de actualidad

12 Actividades

Contáctenos

infoprtrcr@gmail.com

Apartado postal

1508-2100 Guadalupe,
Costa Rica



Por ejemplo, en Europa han “resuelto la crisis” con represión, aumentando la edad de jubilación, privatizando servicios y bajando salarios y condiciones de trabajo. La solución de Maduro para Venezuela ha sido convocar a la Asamblea Nacional Constituyente, para recuperar control a nivel legislativo, vendiendo bonos de PDVSA (empresa petrolera estatal) al banco Goldman Sachs, aprobando la concesión del Arco Minero del Orinoco, pagando puntualmente la deuda externa (\$17 000 millones por pagar este año) y aumentar el salario mínimo por tercera vez, según decreto presentado el 2 de julio, pero que sigue siendo insuficiente ante el galopante costo de la vida. Además, la propuesta de salida a la crisis suscrita por la oposición burguesa de la Mesa de la Unidad Democrática, no tiene nada que ofrecer a la clase trabajadora, sólo privatizaciones y facilidades para los empresarios.

Es necesario preparar el terreno para que surjan organismos propios del pueblo trabajador y **luchar por un plan de rescate de la clase trabajadora.** Para esto es necesario enfrentar el viraje autoritario del gobierno de Maduro, y desenmascarar las mentiras de la oposición burguesa de la MUD.

**Por una salida independiente, y que los ricos paguen la crisis que han generado.
¡Sólo el pueblo salva al pueblo!** ■

Es que se abre una situación en la que ya empezó el último mes hasta la elección para la Constituyente. Por lo tanto comenzó el “*tiempo de descuento*” en el que todos los días serán de mucha dinámica y tensión política, porque se define políticamente qué es lo que pasará finalmente. Por eso este mismo día lunes, por ejemplo, mientras la Fiscal se presentaba en la Asamblea Nacional, el gobierno de Maduro, vía la Contraloría General de la República, intempestivamente decidió realizar una auditoría al Ministerio Público, en una clara política de amedrentamiento, más aún, a sabiendas de que este martes está citada la Fiscal al Tribunal Supremo de Justicia para el inicio de un juicio político.

Es que la situación más de fondo está también en que luego de estos tres meses, se ha acentuado la agobiante crisis económica que golpea ferozmente a los trabajadores y a los sectores populares, y toman mucha fuerza los saqueos que se realizan en las zonas populares de varias ciudades, a las que incluso la propia derecha llama a rechazar y que se reprima, tal como vimos más recientemente en lo que llamamos “*noche de furia en Maracay*” pero que se repite en otros lugares. Se trata de un escenario que de tomar fuerza, se le volvería incontrolable no solo al gobierno sino también a la oposición, desatándose fuerzas que no podrían conjurar. El aumento del salario mínimo que Maduro decretó este domingo no es más que una migaja frente a la calamidad económica, y además un sector muy importante de la población laboral está por fuera de un empleo formal.



Si Maduro, con su farsa de Constituyente busca mantenerse a como dé lugar en el gobierno, la oposición lanza una nueva política demagógica de referendo que no es más que un nuevo engaño a la clase trabajadora.



El Miércoles 5 de julio se reportaron choques en la Asamblea Nacional, controlada por la oposición.

La MUD llama a la puesta en marcha del mecanismo que llevará a realizar esta consulta de “proceso democrático de retomar la Constitución”. Pero bien sabemos que a los sectores de la oposición de la MUD lo que menos les interesa es defender dicha Constitución, y lo dejaron bien claro en el 2002, cuando realizaron el golpe de Estado, pasándose por encima esta Constitución y disolviendo de facto todos los demás poderes. Tal como hace Maduro hoy y toda la burocracia que buscan perpetuarse en el gobierno con su farsa de Constituyente hecha a su media y violando incluso las propias leyes que el chavismo ha levantado, la oposición impulsa una política cargada de toda una demagogia de democracia, pero que esconde sus claros fines de clase dominante, una nueva forma de embaucar al pueblo trabajador. No es casual que a tres meses de desatada la crisis, de acuerdo a las últimas encuestas el 61% se reivindica como independiente, demostrando el hastío de la población tanto con el gobierno como con la MUD.

Es más que claro que en esta pelea ni el gobierno Maduro ni la oposición aglutinada en la MUD representan los intereses de los trabajadores y el pueblo pobre. Si por un lado, Maduro con un bonapartismo mayor, con su política represiva y antiobrera viene avanzando en fuertes medidas de ajuste, la oposición opone al fracaso del chavismo un recetario de medidas neoliberales y de profundización de la dependencia, que incluye privatizaciones, mayor penetración del capital imperialista y sacrificio de derechos de los trabajadores. Por eso se hace más necesario que nunca pelear por una salida política independiente de los trabajadores y el pueblo pobre. ■

Si bien esta movida de la oposición no tendrá ningún efecto vinculante, se trata de una política de alto riesgo para la propia oposición. Si ya la convocatoria de la Constituyente por Maduro, que cuenta con todo el aparato del Estado y el acuerdo del TSJ y del Consejo Nacional Electoral apunta a un fracaso claro, no sólo porque se ha inscrito solamente el chavismo sino que el llamado a las urnas puede ser una estruendosa abstención, el llamado del referendo de la oposición puede llegar a tener poca participación directa si a esto se le suma que el propio gobierno de Maduro hará todo lo posible para que fracase.

Se trata de un llamado a referendo a realizarse en apenas 15 días, y justo dos semanas antes del llamado a votar por los constituyentistas por parte del gobierno, una jornada electoral que la oposición ya ha anunciado que boicoteará a lo que Maduro ha adelantado que las fuerzas del orden detendrán a quienes saboteen la votación. En un lapso tan corto, es poco viable una logística real para la realización de un plebiscito como supuestamente pretende la oposición, por lo que el contenido de tal política puede no ser en sí realizar realmente tal referendo, sino una acción política que combine el llamado a la consulta con acciones de calle.

Por eso no es casualidad que en la lectura del manifiesto de la oposición, se hablara de combinar el plebiscito con acciones de calle, lo que fue ratificado por el dirigente de Voluntad Popular, Fredy Guevara, y que funge como primer vicepresidente de la Asamblea Nacional, declarando que el plebiscito planteado por la MUD tiene como objetivo llevar al gobierno de Maduro ante un escenario de "Hora Cero": "A partir de ese resultado habrá calle sin retorno y 'Hora Cero' nacional".

La crisis política se profundiza en una cuenta regresiva hacia el 30 de julio, fecha prevista para la Asamblea Constituyente

Es muy probable que la oposición busque con esta política también provocar alguna acción por parte de sectores de las Fuerzas Armadas o incidir en algún sector de ella, consciente de que son los militares los que sostienen a Maduro, quien no en vano ha hecho muchos movimientos en el alto mando del Estado Mayor así como en las Zonas de Defensa Integral y en las Regiones Estratégicas de Defensa Integral. Es que, como sabemos, tanto Maduro como la oposición de la MUD se juegan a una salida que incluya a las FANB.

Pero es de alertar que todos estos movimientos de la oposición no pueden dejar de leerse tampoco como una presión in extremis para negociar en mejores condiciones. Es que una salida negociada a la crisis está sobre el tapete como hemos venido escribiendo, y no es de extrañar que se estén realizando reuniones secretas. El propio Maduro ha declarado que tales encuentros existen.

Maduro, a sabiendas que puede ir a un fracaso con su política de la Constituyente, puede ser el más interesado en llegar a un acuerdo con la MUD, obviamente que le sea de gran conveniencia al chavismo, como también a la propia oposición, quien a más de tres meses de manifestaciones prácticamente diarias, no ha conseguido su objetivo de hacer tambalear al gobierno o que un sector de los militares le saque su apoyo de manera tal que lo obligara a las "elecciones generales" que vienen llamando.



Declaración sobre situación en Venezuela

¡NI CON MADURO NI CON LA MUD!

¡POR LA AUTODETERMINACIÓN Y LA MOVILIZACIÓN INDEPENDIENTE DE LAS Y LOS TRABAJADORES!

1.- La crisis de Venezuela no es el producto de una "conspiración" de la derecha latinoamericana y el imperialismo yanqui para desestabilizar este país y dar un golpe de estado para terminar con la profundización del proceso revolucionario que supuestamente impulsa el gobierno de Maduro, como nos lo quieren hacer creer todas las corrientes de izquierda proclives al colaboracionismo de clases, incluso dentro de las filas del movimiento trotskista internacional (con grupos nacional-trotskyistas como el POS costarricense defendiendo también a capa y espada a Maduro).

2.- El PRT denuncia firmemente la injerencia imperialista desde la OEA, las presiones de Washington y el respaldo de la derecha latinoamericana a la oposición burguesa en Venezuela, pero no se deja llevar por la fantasía de los colaboracionistas de clases que le capitulan a Maduro.

3.- El chavismo fue un reflejo distorsionado del "Caracazo", del levantamiento de masas que conmocionó la sociedad venezolana en febrero de 1989, haciendo entrar en crisis al régimen democrático-burgués que emergió a la caída de la dictadura de Pérez Jiménez en 1958, sustentado en el pacto de alternabilidad en el poder entre las fracciones burguesas agrupadas en Acción Democrática y el Copei (régimen conocido como del "puntofijismo"). La miseria creciente de las masas venezolanas ponía en evidencia que la acumulación capitalista en Venezuela funcionaba a través del robo descarado de los ingresos que recibía el Estado provenientes de la renta petrolera y que la estructura productiva del país (con predominio del latifundio y falta de inversión en el sector manufacturero) ahogaba el mercado nacional.



Previsión de inflación arriba del 1000%

A la par de la crisis política que vive el país se desarrolla una profunda crisis económica de carácter casi catastrófica, donde solo se avizoran más penurias para el pueblo trabajador.

Fracasado su intento de golpe de estado en 1992, Chávez accede al poder en las elecciones del 98, dándole expresión a un proyecto de desarrollo capitalista nacional, impulsado por mandos militares, sectores reformistas de la izquierda y empresarios medios. El eje de su programa era propiciar una renegociación a favor de Venezuela de la renta petrolera y una redistribución a lo interno de la misma, para hacer concesiones al movimiento de masas que le permitieran capitalizar el apoyo del mismo al proyecto chavista y, por otro lado, financiar la modernización y diversificación del aparato productivo nacional.

4. El inmenso apoyo popular con el que sube Chávez al poder, le permiten reformar la constitución y moldear un tipo de régimen que en la teoría marxista ha pasado a ser conocido como “bonapartista sui-generis”.

Exilado en el México de Cárdenas, el único gobierno burgués en el Planeta que en un acto de independencia se atrevió a darle asilo, Trotski se aproximó a la historia latinoamericana y fue testigo de la nacionalización petrolera en el México de Cárdenas. Su reflexión al respecto aporta un instrumental teórico importantísimo para entender la naturaleza burguesa del chavismo y los límites que esto determina.

“En los países industrialmente retrasados el capital extranjero juega un rol decisivo. De ahí la relativa debilidad de su burguesía nacional en relación al proletariado nacional. Esto crea condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el nacional, entre la relativamente débil burguesía nacional y el relativamente poderoso proletariado. Esto le da al gobierno un carácter bonapartista sui-generis, de índole particular. Se eleva, por decirlo así, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar o bien convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y sometiendo al proletariado con las cadenas de una dictadura policial, o maniobrando con el proletariado, llegando incluso a hacerle concesiones, ganando de este modo la posibilidad de disponer de cierta libertad en relación a los capitalistas extranjeros”. (León Trotski, La industria nacionalizada y la administración obrera, 1939).

El bonapartismo sui-generis de Chávez, más allá de la demagogia nacionalista y socializante con la que trató de cuadrar detrás suyo a las masas venezolanas (el discursito del socialismo del siglo XXI) va a tener límites “antimperialistas” predeterminados, que le permitieron establecer una relación relativamente poco conflictiva con el imperialismo norteamericano: Chávez heredó el petróleo venezolano nacionalizado desde el 1° de enero de 1976 por el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Bush y Clinton aguantaron las peores chanzas de Chávez porque el abastecimiento estaba asegurado y las pocas nacionalizaciones que hizo el chavismo, de empresas en problemas, fueron muy bien pagadas.



Con la distribución de la renta petrolera y sus programas sociales, Chávez ganó respaldo popular.

La comparación con la actuación de Cárdenas es interesante también desde este ángulo porque el conflicto se dio con el capital inglés (en decadencia) y Washington (que era autosuficiente en materia petrolera en esa época) se limitó a presionar para lograr que a Cárdenas lo sucediera un gobierno de la corriente más de derecha dentro del PRI: el de Ávila Camacho, que conformará los rasgos antidemocráticos y represivos del estado mexicano actual.

Para ilustrar lo que queremos decir, salvando las enormes distancias que existen de todo tipo, a casi cuatro décadas del estallido de la revolución iraní, Washington no perdona la expropiación del petróleo en este país y por más esfuerzos que hacen los sucesores del Ayatollah Khomeini para conciliar con los Estados Unidos este país sigue siendo considerado una amenaza a la seguridad global del imperialismo yankee.

5. Lo anterior no significa que subestimemos la gravedad de las coyunturas en que la burguesía venezolana intentó deshacerse de Chávez por la vía golpista: el intento de abril del 2002 y el lockout patronal de diciembre-enero del 2003. El hecho es, sin embargo, que aunque en estos momentos se generó mayor tensión con el imperialismo yanqui y europeo, éstos no volcaron todo su peso para provocar la caída de Chávez. Incluso ahora, cada vez hay más señales, de que Washington se inclina a una salida negociada que evite que la fractura del chavismo se convierta en una fractura de los mandos militares y la posibilidad de un curso de guerra civil (en la OEA se ha congelado el proceso para una condena de Venezuela y el Vaticano, que nunca ha dejado de intervenir, ha vuelto a maniobrar abiertamente).

Nuevo embaque al pueblo trabajador EL “REFERENDO” DE LA MUD Y SU LLAMADO A “UN NUEVO GOBIERNO”

por Milton D'León
IzquierdaDiario.com



La oposición organizada en la MUD declaró que impulsa la convocatoria para el 16 de julio un referendo con respecto a la Asamblea Constituyente convocada por el gobierno de Maduro, en el que se planteará si se rechaza o aprueba el proceso constituyente, tras la lectura de un manifiesto que hiciera Julio Borges, integrante de Primero Justicia y presidente de la Asamblea Nacional.

La oposición organizada en la MUD declaró que impulsa la convocatoria para el 16 de julio un referendo con respecto a la Asamblea Constituyente convocada por el gobierno de Maduro, en el que se planteará si se rechaza o aprueba el proceso constituyente, tras la lectura de un manifiesto que hiciera Julio Borges, integrante de Primero Justicia y presidente de la Asamblea Nacional.

En un acto acompañado por los principales dirigentes de la MUD y otros sectores de la oposición, Julio Borges anunció que solicitará a la Asamblea Nacional que preside que ponga en marcha el “proceso de consulta” y apeló para ello al artículo 71 de la Constitución, que faculta a la Asamblea Nacional para convocar a un referendo sobre “materias de especial trascendencia nacional”. En su lectura del manifiesto conjunto de la oposición, también declaró “que sea el pueblo quien decida si convoca y respalda la renovación de los poderes públicos que se encuentran al margen de la Constitución, además de la conformación de un gobierno de unidad nacional y la realización de elecciones transparentes y libres”. Otra cuestión planteada en el referendo se refiere al “papel que el pueblo demanda a los funcionarios y a las fuerzas armadas” a la hora de “restituir el hilo constitucional”. Para “este 16 de julio”, declara la MUD, “vamos a elegir el futuro del país para este proceso Nacional de decisión soberana, y a partir de ese momento defender el mandato que surja, de ese proceso, activando una fase superior de lucha”. Aunque sin aclarar el significado de esa “fase superior”.

Aunque hasta el momento en que escribimos este artículo la Fiscal General, Luisa Ortega Díaz, no se ha pronunciado sobre este referendo que convoca la MUD, es claro que el surgimiento de la Fiscal General con su fuerte distanciamiento del gobierno (este lunes se presentó en la AN para que ratificara al vice fiscal general que ha nombrado recientemente y que el TSJ lo declaró sin efecto), le da un fuerte aire a esta política de la oposición. Es que empalma claramente con el discurso que viene llevando Ortega Díaz, cargado de llamados a la “defensa de la Constitución”.

Si bien en el discurso de la Fiscal en la Asamblea Nacional lo resaltante para la MUD fue su declaración de que la Asamblea no estaba en desacato y por el contrario completamente legitimada, su contenido más fuerte estaba en su llamado a la “unidad” declarando que “esa unión es la que les pido no solo a ustedes, diputados, sino a todos los venezolanos. Bolívar dijo: ‘Unidad, unidad, unidad’”, en una clara convocatoria común a todos los sectores que le adversan a Maduro. No se trataba de una línea improvisada, pues más temprano, en horas de la mañana de este mismo lunes, fue difundido un video por el Ministerio Público donde la Fiscal llamaba: “Sumemos voluntades, con el convencimiento de que el momento de defender esta tierra de gracia es ahora”. Bien en consonancia con lo que declara Julio Borges de este mismo día: el país “reclama unidad de todos para defenderla, aquí estamos para hablar de una misma idea, la unidad de Venezuela”.

13. El PRT ha venido polemizando con

sectores del trotskismo (la LIT-CI y la UIT) que ven como una tarea inmediata para el movimiento de masas derrocar a Maduro. Nos parece que esta es una política ultraizquierdista, porque no existen ni de forma embrionaria organismos de poder de las masas que puedan impulsar un gobierno obrero y campesino. En este marco, sólo la derecha podría llenar el vacío creado por la caída de Maduro. Entiéndase, no proponemos sostenerlo porque no queda otra, como sería el razonamiento de cualquier oportunista.

Planteamos otra cosa: que la tarea más urgente para el movimiento de masas es lograr su independencia del chavismo y de la MUD. No puede haber ninguna salida obrera y campesina a la crisis de Venezuela sin lograrlo y en el proceso se generarían los organismos que permitan la toma del poder.

Esto hace que la lucha contra el autoritarismo de Maduro, contra la represión que sufren todas las manifestaciones populares y de la oposición, por plenas libertades democráticas, sea una batalla central, en el camino de la movilización independiente del movimiento de masas.

Frente a la crisis levantamos un programa anticapitalista de emergencia que contemple: Suspensión del pago de la deuda externa y anulación de todas las concesiones de hidrocarburos y minerales a las transnacionales, indexación automática del salario con la inflación, expropiación de todos los latifundios y entrega de la tierra de inmediato a los campesinos pobres, expropiación de todos los empresarios que sabotean la producción y provocan escasez, y proponemos la organización fuera del aparato chavista de juntas de vecinos, trabajadores y campesinos para imponer estas medidas.

Para quebrar el control del chavismo y la derecha sobre las masas populares defendemos el derecho del pueblo a organizarse, expresarse y movilizarse.

...sostenemos la necesidad de que los trabajadores guardemos la más absoluta independencia política frente al gobierno y esta oposición demagógica. Forjemos una alternativa obrera y popular.



¡Pelemos contra las restricciones al derecho a huelga y las intervenciones militares para impedir las, por el derecho a elegir los dirigentes de los sindicatos sin intervención estatal, contra el enjuiciamiento y prisión a los dirigentes independientes!

¡Contra el estado de excepción y la suspensión de las garantías constitucionales! ¡Contra los tribunales militares para juzgar centenares de manifestantes detenidos!

¡Rechazamos la Constituyente amañada por sectores de Maduro y nos pronunciamos por una verdadera Asamblea Constituyente, Libre y Soberana, que le permita al pueblo venezolano discutir y dar salida a todos los problemas de la Venezuela capitalista, abriendo la perspectiva del poder obrero y popular!



La fiscal general, Luisa Ortega Díaz, está al borde de su destitución y de ser enjuiciada en un proceso iniciado en el Tribunal Supremo de Justicia luego de un fuerte distanciamiento del gobierno de Maduro.

6. Por la dependencia de la burguesía venezolana con relación al capital imperialista y la importancia que tiene como mecanismo de acumulación el robo de la renta petrolera desde posiciones de poder en el aparato de estado, es claro que el ascenso del chavismo afectaba gravemente los intereses de las fracciones burguesas hasta entonces hegemónicas. Chávez las desplazó del aparato del estado y concentró un gran poder en sus manos, haciendo ficción la independencia del Poder Judicial y recortando significativamente las funciones del órgano legislativo. Más que el imperialismo, han sido estos sectores burgueses los que no se han resignado a que bajo el alero del Bonaparte llanero echen raíces y crezca lo que se ha venido a llamar la “boliburguesía” que medra de los business desde sus puestos de comando en el Estado.

La oposición burguesa se dividió en torno a la estrategia para enfrentarlo: impulsar un golpe o una salida electoral derrotándolo en las urnas. Como Chávez subió al poder en un período en que los precios del petróleo le permitían hacer importantes concesiones asistencialistas al movimiento de masas, pudo ir a elecciones y plebiscitos, y derrotar holgadamente en este terreno a la derecha burguesa. Más aún, en la coyuntura del golpe del 2002, una movilización espontánea desde los barrios pobres de Caracas lo sacó del cuartel donde permanecía detenido y había firmado su renuncia. El caudillo era necesario en ese momento para contener un nuevo “caracazo”.

7. Con Maduro, sin embargo, es más que un simple cambio de figuras lo que ha ocurrido. Desde setiembre del 2014, cuando los precios del petróleo comienzan a caer a nivel internacional reflejando el curso recesivo de la economía mundial, sin una verdadera recuperación después del 2008 (los precios se desploman desde 90,19 dólares en setiembre del 2014, tocando piso en enero del 2015 al llegar a los 24,33 dólares) todo el asistencialismo desarrollado para contener al movimiento de masas comienza a hacer agua y las debilidades estructurales del capitalismo venezolano se agudizan. Con los precios estabilizados alrededor de los 50 dólares el barril, no hay manera de salir del pantano capitalista en que se hunde Venezuela. Programas como las Misiones, la ayuda alimentaria de los CLAP, la campaña de alfabetización o la construcción de viviendas populares, contribuyeron a paliar la pobreza, pero no fueron más allá de parches asistencialistas, que no pudieron contener el efecto de la inflación y la escasez de productos básicos que la acompaña con el derrumbe de las cotizaciones del petróleo en los mercados internacionales. Dos décadas de reforma agraria del chavismo respetando el latifundio, no rompieron con la dependencia de las importaciones de alimentos (el 80% de la comida). Al mismo tiempo, que los mecanismos del doble cambio favorece el sector financiero de la burguesía, disparaban el dólar y la inflación.

8. Tal y como comenzaron a hacerlo Cristina Kirchner en Argentina o Dilma Rousseff en Brasil, Maduro intenta descargar el peso de la crisis capitalista sobre las masas populares. Los gobiernos “progresistas” de América Latina emergieron de la resistencia a las medidas neoliberales de los noventa, e hicieron concesiones asistencialistas al movimiento de masas mientras el apalancamiento con la economía china en calidad de exportadores de bienes primarios garantizó precios altos para los “commodities”. La situación de mayor inestabilidad económica y política a nivel internacional acabó con la coyuntura favorable del petróleo y de los commodities y los márgenes para el asistencialismo que tuvieron el chavismo y el abanico de gobiernos burgueses denominados en estos últimos años “populistas de izquierda” o “progresistas”. La diferencia en la forma en que Maduro se enfrenta a la crisis (más aguda en Venezuela sin lugar a dudas), y los planes de austeridad de Cristina Kirchner y Dilma Rousseff, desplazadas del poder por sectores más reaccionarios de la burguesía que exigían planes más duros contra el movimiento de masas, es precisamente que Maduro intenta aprovechar la crisis para literalmente “reventar” a las trabajadoras(es) venezolanas y reinsertar a Venezuela en una relación privilegiada con el imperialismo.

9. Sólo gentes muy cegadas por el colaboracionismo de clases, para las cuales evidentemente el gobierno de Maduro es “ideal”, pueden cerrar los ojos y desconocer el cambio que se ha producido en la relación del maduro-chavismo con el movimiento de masas. El análisis de Trotsky sigue siendo muy útil, porque con Maduro el bonapartismo sui-generis venezolano está pasando de apoyarse en el movimiento de masas para regatear con el imperialismo, a intentar un reacomodo y una mayor integración con éste. El fenómeno tiene que ver con la crisis, por supuesto, pero también con el hecho de que el chavismo se ha fortalecido como fracción burguesa. Traemos a luz nuevamente el ejemplo mexicano porque de Chávez a Maduro, se está produciendo un proceso como el de Cárdenas a Ávila Camacho y el PRI actual.

10. Permitiéndole a la banca que juegue con el diferencial cambiario, con los salarios reducidos a 50 o 60% por una inflación que ronda el 4 500 por ciento, con plena libertad para que la burguesía venezolana o los inversores extranjeros saquen sus divisas de Venezuela (Maduro está esperando de que reinviertan los 500 000 millones de dólares “fugados” libremente del país), regalándole más de 60 000 millones de dólares al imperialismo con el pago de intereses de la deuda externa durante su mandato (está comenzando ya a pagar otros 20 000 millones de dólares), impulsando la asociación al capital imperialista en el sector petrolero y gaziífero, dando en concesión la cuenca del Orinoco a la extracción minera sin ninguna restricción ambiental o por los derechos de los pueblos originarios, estamos en realidad ante un plan antiobrero y de mayor apertura del país al capital imperialista. El giro bonapartista y represivo de Maduro no es sólo para someter a la oposición de derecha, sino también para aplastar cualquier resistencia del movimiento de masas a este plan.



La oposición organizada en la MUD declaró que impulsa la convocatoria de un referendo para el 16 de julio con respecto a la Asamblea Constituyente convocada por el gobierno de Maduro

11. Un aspecto que corrientes trotskistas como The Militant o grupos como el POS(CR) oportunistamente ocultan, es que con la Constitución Bolivariana se reforzó la injerencia del Estado en las organizaciones de masas, para controlarlas y hacerlas apéndices del aparato de gobierno. Es propio del bonapartismo sui-generis que enchaleque al movimiento de masas para manipularlo en función de sus intereses y con este fin reprime duramente las expresiones independientes de las trabajadoras(es). Se congela el registro de organizaciones con direcciones independientes, se las deja fuera de las negociaciones de contratos colectivos de trabajo, se les niega el derecho a hacer huelgas, a movilizarse, se encarcela sus dirigentes, en algunos casos hasta ha habido asesinatos. Todo esto ha ocurrido y ocurre en la Venezuela de Chávez y Maduro, y si la derecha ha capitalizado apoyo en el movimiento de masas, es por la represión que han sufrido las direcciones clasistas, considerablemente debilitadas por Maduro.



Un grupo de militantes chavistas ingresaron por la fuerza al edificio de la Asamblea Nacional durante un acto por los festejos del día de la independencia.

12. La oposición de derecha ha sabido aprovechar la desesperación de las masas venezolanas ante la caída brutal de su nivel de vida, para encuadrarlas detrás suyo y presionar en la calle con la intención de deshacerse de Maduro por la vía de elecciones inmediatas o de un golpe del ejército. Ante esta situación Maduro ha reforzado el carácter bonapartista y autoritario del régimen, reprimiendo duramente las manifestaciones, y apelando cada vez más al ejército, al que incluso le ha dado jurisdicción, como en cualquier dictadura militar, para juzgar centenares de manifestantes detenidos en las marchas de la oposición y las protestas populares.

Aunque la derecha comete provocaciones y atentados para provocar represión y desprestigiar al gobierno, un río de sangre (ya hay más de 60 muertos) está alienando el apoyo de grandes sectores populares al gobierno.

La represión está debilitando al régimen y provocando importantes fisuras internas en el chavismo, como las críticas de la Fiscal General del Estado o el Ministro de Defensa. Para salir de la crisis Maduro ha cometido varias pifias que demuestran que ha perdido conciencia de la correlación de fuerzas: con ayuda del Tribunal Constitucional intentó liquidar el Parlamento y arrogarse, junto a este organismo, sus facultades (teniendo finalmente que retroceder). Ahora pareciera que la Constituyente amañada que promueve (con sobrerrepresentación de sectores que controla el maduro-chavismo), va a fracasar por la abstención de la oposición de derecha y la mayoría de la población. Como señalábamos más arriba, pareciera que se vuelve a reforzar la dinámica para una “salida negociada” con elecciones a corto plazo.

“...los acontecimientos del 5 de julio son solo una muestra de que durante este mes la situación política va a ser cada vez más tensa ya que tanto el gobierno como la oposición van a extremar sus posiciones.